FAMOSA COMEDIA

LA PRESVMIDA, Y LA HERMOSA.

De Don Fernando de Zarate.

Personas que hablan en ella.

Doña Leonor.
Doña Violante.
Chocolate.
Don Iuan.
Don Lope viejo.
Elena, y Ines.
Don Carlos.
Octauio de barba.
Vn Alguacil.
Don Gaspar.
Don Diego.
Vn criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Diego, y Octauio.

Otau. Gracias a los cielos doy
de veros, señor don Diego,
en Napoles libre ya
del pesado cautiuerio,
que en Africa vueis tenido.
Die. Señor Octauio, confiesso
que la libertad que gozo,
a vos, señor, os la debo.
Partíme a Flandes, a Italia,
llegué a Barcelona, a tiempo,
que se partia vna naue
Flamenca al dichoso puerto
de Sanlucar: embarqueme
con algunos passageros;
y despues de auer passado
el golfo, siempre soberuio,
de Leon, antes de entrar
en el peligroso estrecho
de Gibraltar, dos Cosarios,
no sin daño, nos rindieron,
y nos llenaron cautiuos:
yo os escriui de Marruecos
mi desgracia; pero vos,
como tan gran Caualiero,
embiastes mi rescate,
con tan preuenido ingenio,
que vino a lograr la vida,
segura de tanto riesgo,
su libertad deseada.
Otau. Yo cumpli con lo que debo
a vuestra casa, pues fui
en Flandes, d. don Guillermo

© Biblioteca Nacional de España

vuestro tio, grande amigo.
Die. Ya sabeis como yo tengo
mi mayorazgo en Sevilla,
mis hermanas, y mis deudos,
a quien no conozco, pues
sali de allà muy pequeño.
Ota. Y quando os quereis partir
para Espaùa? *Die* Lo primero
que debo hazer, pues fue voto
que hize en mi cautiuerio,
es el ir a Santiago
de Galicia, con intento
de no escriuir a mi casa
la desgracia que me dieron
mis trauesuras, de quien
tan arrepentido vengo.
Ota. El ir a cumplir el voto,
fuera de ser vn precepto
tan justo, me ha parecido
digna accion de vuestro pecho;
pero el dexar de escriuir
a vuestra casa, no apruebo.
Die. No quiero darles pesar
con contarles mis sucessos,
fuera del cuidado grande
que tendràn todo este tiempo,
que yo tardare en llegar.
Ota. Pues entre tanto, don Diego,
que ay embarcacion segura
para Espaùa, mis afectos
pagaràn alguna parte
de la obligacion que os tengo;
vereis esta gran Ciudad,
a quien los antiguos dieron
nombre de Augusta, pues es
la dama del vniuerso.
Die. Siempre fue Napoles Reyna
de las Ciudades, pues vemos,
que no ay en toda la Europa
sitio mas hermoso, y bello.
Ota. Aunque no es capaz mi casa,
de huesped tan noble, os ruego,
que supla la voluntad,
como cuerdo, mis defectos.
Die. Teneisme tan obligado,
que siempre dirè que os debo
la vida. *Ota.* Ya estàn de mas,
don Diego los cumplimientos.
Die. No son, sino obligaciones
forçosas. *Ota.* Guardeos el cielo.

Vanse, y salen D. Iuan, y Chocolate vestidos de Soldados.

Iua Dos horas ha que te espero.
Cho. Essas ha que me he tardado.
Iua Y vienes bien informado
de la dama por quien muero?
Cho. Señor, si te has de morir
de no poderla alcançar,
bien te puedes confessar.
Iua Que dizes?
Cho Que he de dezir?
ocho dias ha, señor,
que de Flandes has llegado,
y yo estàs enamorado?
Iua. No tiene tiempo el amor.
Cho Como no soy conocido,
a cierto amigo encontrè,
que oy de Sevilla se fue,
y vengo de lo que he oìdo
admirado, y con razon.
Iua. Que te dixo? acaba, di.
Cho Quieres que lo diga? *Iua.* Si.
Cho. Pues oye con atencion.
Doña Leonor de Guzman,
que assi dizen que se llama
la que pretendes es dama,
pero dama sin galan,
tiene de renta segura,
por los dias de su cara,
si el tiempo no lo cobrara,
dos ducados de hermosura.
Es de superior esfera,
y aunque muy deuota, trata

con

© Biblioteca Nacional de España

con vna, y otra Beata,
nunca ha admitido tercera.
Si con damas de gran nombre
juega por conuersacion,
ha de ser con condicion,
que no han de jugar al hombre.
Llamania la Presumida,
y algunos la Recoleta;
tiene tanto de discreta,
como de bien entendida.
Si la hablan, con razon,
de que ha de tomar estado;
en nombrandole al velado
le dà mal de coraçon.
Tiene de dote cuentos dos
por caxa de testamento,
sospecho que no te miento,
sus quarenta mil ducados.
Desde que murio su tia,
que fue vna santa muger,
dize que Monja ha de ser,
y nunca llega este dia.
Doña Vio ante su hermana
echa por otro camino,
pues con vn rostro diuino
se precia de mas humana.
Dale notable disgusto,
quando la dizen zelosa,
que su hermana es mas hermosa,
es locade lindo gusto:
Y porque mejor se crea
su locura singular,
estuuo para olear,
porque la llamaron fea.

Iua. Que dizes? *Cho.* Lo mejor falta
de dezir, si, viue Dios,
que son hermanas las dos
de don Diego de Peralta
y Guzman. *Iua.* El que salió
quando nosotros partimos
de Barcelona y supimos
que el Moro le cautiuò.

Cho El mismo. *Iu.* No hallo rèparo
para aliuiar mi dolor,
que adoro a doña Leonor.
Cho. Señor mio, hablemos claro,
los dos estamos sin blanca,
y presumir que podemos
ponernos oy vn vestido,
comprar la media de pelo,
comer, y galantear,
y esto sin tener dinero,
no es posible. *Iua.* Chocolate,
paciencia, pues no ay remedio.
Cho. Paciencia, cuerpo de Christo
si nos estamos muriendo
de hambre todos los dias?
Iu. Por mis seruicios, sospecho,
que presto me harán merced.
Cho Y hasta que llegue esse tiempo
que hemos de comer? çaraças?
Iu. Pues que arbitrio, ò q̃ remedio
nos puede dar la fortuna?
Cho. El que yo elegido tengo.
Iua Será como tuyo, di.
Cho. No es muy malo, estame atento,
porque importa la maraña.
Y sabes, que està don Diego,
hermano destas señoras,
cautiuo, doyle por muerto:
sabes tambien, que fue a Flandes
de siete años, poco menos,
que se criò en el Pais,
y q̃ en veinte años no ha buelto
a su casa; que las dos
hermanas nunca le vieron;
porque quedaron muy niñas,
que yo, señor, le parezco,
sino en el brio, en el talle,
y en el poco entendimiento,
que a mi nadie me conoce
en Sevilla, que tenemos
noticia de su linaje,
y de todos los successos

que

© Biblioteca Nacional de España

que en Flandes le han sucedido,
que nunca escrivió à sus deudos,
ni à sus hermanas, por ser
loco, atrevido, soberuio:
sabes que es esto es verdad?
Iuan. Si, prosigue. *Choc.* Estame atento:
No dizes, que estàs prendado
de Doña Leonor? *Iuan.* Es cierto,
Choc. Pues señor, yo he de fingirme,
que soy su hermano Don Diego,
que vengo aora de Flandes.
Iuan. Y dime, si viene luego
la nueua, que està cautiuo,
no se deshaze el enredo?
Choc. Y de aqui allà señor mio,
no tendrèmos el sustento
seguro: podrà quitarnos
la gala, el vestido luego,
el regalo y la comida,
el gusto, ni el galanteo,
todo el poder del Gran Turco?
Iuan. Y si viniere Don Diego?
Choc. Si viniere, claro, està,
que tu no corres el riesgo,
sino yo porque es forçoso,
que te cases al momento
con vna de sus hermanas.
Iuan. Arrojarse atal empeño,
como entrar en vna casa
principal, con nombre ageno,
mas es locura, que amor.
Choc. Siempre los que son discretos,
atropellan imposibles.
Iuan. No es justo con mal exemplo
introducir vn engaño
contra el honor de Don Diego.
Choc. Si tu pretendes casarte
con Leonor, dime, que duelo
no satisface, señor,
vn honrado casamiento?
O tienes amor, ò no;
si le tienes, ya sabemos,
que se transforma el amante
en muy distintos sugetos,
por conseguir felizmente
el logro de sus desvelos.
A ti, ni à mi, claro està,
en esta Ciudad, es cierto,
no nos conocen, pues que
puedes temer, si yo quedo
por autor de aqueste engaño?
Iuan. Y no supiste, que deudo
tiene mas cercano? *Choc.* Si,
su tio el señor Don Pedro
de Peralta, mas no viue
con ellas, pero sospecho
que vive en su misma casa.
Iuan. Digo, que el consejo acetò,
solo por ver à Leonor.
Choc. Dirè, Don Iuan, que te deuo
obligaciones de amigo;
que te truxe con intento,
de que fuesses mi cuñado,
que has de ir a la Corte luego,
y que has de bolver sin duda
con vn Abito en los pechos;
que te parece? *Iuan* Que solo
tu agudo, y sutil ingenio
traçar pudiera en abono
de la pretension, que tengo
arbitrio tan acertado.
Choc. El vestido, que en Toledo
hizimos de Capitan
me he de vestir vamos luego.
Iuan. A ynde amor, pues es Dios,
mi amoroso pensamiento. *Vanse.*

Salen Doña Violante, y Elena, y Doña Leonor leyendo vn papel.

Viol Mi bien, aunq; Doña Leonor tu
hermana se oponga à nuestras finezas.
Leo. Que es esto, Doña Violante?

© Biblioteca Nacional de España

buenas tus locuras van.
Viol. Es vn papel de vn galan.
Leon De vn galan?
Viol Passa adelante.
Leon Yo prendado de tu diuina hermosura, pues no solo eres la Venus del Andaluzia, sino la Deidad del Orbe:
no te caes muerta, Violante,
de lisonja tan odiosa?
Viol. Si Dios me hizo tan hermosa,
que he de hazer? passa adelante.
Le. Despues de sacrificarte mi amor en las iras de la voluntad, vn coraçon rendido, q̃ arde Fenix, y resucita al calor de tu celestial hermosura;
de infamia tan vergonçosa
que diràs entre las dos;
Viol. Que doy mil gracias à Dios
de que me hizo tan hermosa.
Leon. Rasgo el papel, que locura!
ay mayor atreuimiento?
tu tienes entendimiento?
Viol. No, pero tengo hermosura.
Leon Quemar quisiera el papel
en el fuego de tu pecho.
Viol Pobre papel, que te han hecho
pedaços por ser tan fiel!
Leon Que vna muger principal
quiera a vn hombre sin desden:
Viol. Pues à quien me quiere bien?
quieres que le quiera mal?
Leo Que es querer? viuẽ los cielos,
que si algun hombre intentara
quererme, que le matara.
Viol. Yo tambien dandome zelos.
Leon. Las diferetas no rendimos
nuestro coraçon prudente
a tan liuiano accidente,
porque con honra nacimos.
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de si mismo, se atreuiera
à escriuirme à mi vn papel?
yo tan docil condicion?
yo finezas amorosas?
Viol Solemos ser las hermosas
muy tiernas de coraçon.
Leon. Tu hermosa? por indiscreta
te escuso essa necedad.
Viol Si niegas essa verdad,
negaràs que eres discreta.
Le Assi viniera mi hermano
de Flandes, para domar
tu vanidad singular.
Viol. Si el viniera, caso es llano
que me casara al momento.
Leon. Casarte quieres *Viol* Señor a
en esso estamos agora?
Leon. Pues no es mejor vn Conuẽto,
donde estarèmos las dos?
Viol. Si, Leonor, mejor seria.
Leon. No iràs en mi compañia?
Viol. En dandome esposo à Dios:
te diò este papel Elena?
Elen. Delante de mi señora
vn page le traxo ahora.
Ines. Pues esso te causa pena?
para tu hermana me diò
este papel Don Gaspar.
Le Para mi? *Ines.* No ay que dudar,
lo que te digo passò.
Viol Pues tu mi papel oìste,
el tuyo quiero leer.
Leon. Luego llegas à creer
que es para mi? *Viol* Lindo chiste!
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de si mismo, se atreuiera
à escriuirme à mi vn papel?
Iesus! ni por pensamiento.
Leon. De pesar no estoy en mi.
Viol El tal papel dize assi.
Leon. Ay tal ciego arrojamiento?

Lee

© Biblioteca Nacional de España

leo Viol. La eloquencia, cõ q̃ exprimis los diuinos cõceptos de vuestro ingenio, ha rendido el mejor espiritu, que en la clase del tercer Planeta ha estudiado: ò por mejor dezir, se ha puesto à la Catedra del mas rendido Adonis.

Leon. Que lees? rasga Violante esse papel.

Viol. No es razon, que alaba tu discrecion.

Leon. Dizes bien, passa adelante.

Viol Yo discretissima Leonor, lleua dedicia eleuacion de vuestro diuino ingenio, pretendo.

Leon Que esse ignorante?

Viol. Alabar como prudente, tu discrecion eminente.

Leon Dizes bien, passa adelante.

Viol Digo, q̃ si vos me dais licẽcia, para que en dichoso Himeneo.

Leon. Yo Himeneo? lindos laços para quien libre se siente? dame el papel elocuente, hazele dos mil pedaços.

Viol No es la vengança perfeta, acabale de rasgar.

Leon Algo le he de perdonar, porque me llama discreta, Tu tio viene, señora.

Salen Don Pedro de Barba.

Bien puedo contarlas nueuas, sobrinas pedid albricias à vuestra justa obediencia.

Leon De que señor?

Ped. Vuestro hermano llegò agora de Bruselas; segun tenia à los vezinos por la casa, pero: penas ay, quando el coraçon conocio su sangre mesma. Que tiene bueno? *Ped.* Como vn Mar-

en fin, criado en la guerra; vn valiente Capitan le acompaña: mas ya llegan.

Salen Don Iuan y Chocolate de Soldados nueuamente vestidos de camino.

D. Iuan Bizarrias cortesanas has de vsar. *Choc.* No seas cansado: gracias à Dios, que he llegado à vista de dos hermanas, ea, adiuine constante vuestros nombres el amor, esta es mi hermana Leonor, y esta mi hermana Violante.

Le.n De la alma, y la voluntad son estos tiernos abrazos.

Choc Que son estos laços laços de nuestra santa hermandad.

Viol. Celebre amor este da *Leon* Bien de los limites passa.

Choc. Llegad, Don Iuan, q̃ esta casa es tan vuestra, como mia: hermanas, reconoced al Capitan Arellano, es mi amigo, mas que hermano.

Iuan. Por cr'do me tened desta casa, pues lo soy de Don Diego y si merezco la voluntad, que os ofrezco, dispuesto à seguir estoy el Norte, que me ha traido à puerto tan venturoso.

Leon. De afecto tan primoroso, quedara reconocido el nuestro y tan obligado à seruiros, como es justo.

Viol. No me da el Don Iuã disgusto; no vi tan galan Soldado *Sientanse.*

Choc Tio, y señor el Don Iuan es y fue de los primeros Noblissimos Caualleros, que descendieron de Adan.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. Yo lo creo. *Choc.* En la batalla
de Rocroy mato en tres meses
mas de tres mil Escoceses,
trepando por la muralla.
Leon. Viene mi hermano D. Diego;
Dios le guarde, muy galan.
Viol. Y de su valor, la fama
a vozes diziendo està
lo mucho que ha ennoblecido
nuestra sangre. *Choc.* Don Iulian,
nuestro padre, que Dios aya,
de siete años, poco mas,
me embio con Don Guillermo,
de la Casa de Guzman,
deudo nuestro, à ver à Flandes:
mas bien me puedo alabar,
que en veinte años, y tres dias,
que serui à su Magestad,
he muerto, segun la quenta,
que mis hermanas verân
(porque con quenta, y razon,
deue vn Soldado matar)
veinte y dos mil, y ducientos
Luteranos; y es cabal
la quenta, que en años veinte
dias solares avrà
siete mil, y quatrocientos,
que ajustado à lo mortal,
me ha salido cada dia
de los que he viuido allà,
sin contar los de años,
à tres Hereges, y mas.
Ped. Gran valor: *Choc.* Es increible:
oisme amigo Don Iuan,
os acordais, quando fuimos
al castillo de Verà,
con vn tercio de Canarios,
vn Bernardo cada qual;
y que los dos degollamos,
(no se vi tal degolar)
mil cabeças Caluinistas?
Iuan. Si; pero no os acordais
de siete heridas mortales,
que nos dieron al baxar?
Cho. Si me acuerdo: aqui en el pecho
las cicatrizes estàn:
quieren ver las mis hermanas?
Leon. No Don Diego, que nos dà
pesadumbre solo oillo.
Choc. Estas son flores: alla
en Manilas me riraron,
quando era ya Capitan
de Infanteria, seis valas
todas juntas ala par,
y me abrieron el pecho
sin mentir. *Leon.* No digas mas,
que nos tiemla el coraçon,
Choc. Fue la herida criminal,
vn tiro de artilleria,
no la pudiera tapar.
Ped. Mi sobrino esta tentado
del delirio militar?
pero de su arro[illegible]amiento,
locura, y temeridad,
noticia nos dio la fama:
conuiene disimular.
Cho. Su Magestad, que Dios guarde
hizo merced a Don Iuan
de vn Abito de Santiago;
y à mi, merced singular,
con vn no de Calatrava
sospecho que me honrarà;
pero dexando la guerra,
y tratando de la paz,
en que estado està mi hazienda,
y la vuestra? *Leon* Esso dirà
mi tio, como tutor.
Ped. Tres mil ducados, y mas
renta vuestro mayorazgo;
y mis sobrinas tendràn
con su dote, poco menos.
Choc. Es necessario casar
à las dos muy altamente.
L. Cõ mi hermana aueis de hablar,
que

© Biblioteca Nacional de España

que yo he de ser Religiosa.
Choc. Auiendo auxilio eficaz,
no ay generacion que valga:
casarè no ay que dudar,
à Violante de mi mano.
Viol. Dios os guarde: si à Don Iuan
ha elegido, soy dichosa. *Ap.*
Choc. Mi ropa viene por mar,
donde os traygo mil regalos
del Pais presto vendrà;
traygo cacorze escritorios
de la India, cosa Real:
de la China traygo seis;
nueue colchas de Catay;
doze alombras de Turquia;
veinte cartres de coral,
sin otras cosas curiosas.
Leon. Mil años señor viuais,
para que honreis vuestra sangre.

Leuantanse.

Entrad luego là descansar,
que bien lo aureis menester.
Lo primero y principal,
porque venimos cansados
es que nos den de cenar,
luego hablaremos despacio;
y aposentese Don Iuan
en mi quarto, que à los dos
gouierna vna voluntad. (me:
D. Diego, hermano, escuchad
en esta casa jamas;
ni aun la sombra de varon
se opuso à mi honestidad;
el honor es delicado.
Choc. Hermana, no digais mas:
yo traxe à Don Iuan de Flandes,
esta es segura verdad,
para casarle con vos,
pero supuesto que estais
con proposito de ser
Religiosa, no ay que hablar:
casarè con Violante.
y desta suerte no avrà
escrupulo en el honor.
Leon Quereis casar à Don Iuan
con mi hermana? *Cho.* Si Leonor,
ya se empieça a despertar; *Ap.*
si vos le quereis. *Leon,* Iesus:
muy bien empleado està,
pues vos lo aueis elegido,
con Violante el Capitan.
Choc Si estarà bien empleado,
es Cauallero Don Iuan
de los mas encopetados,
que ha tenido su Lugar
valiente, como Bernardo,
y como Adonis galan:
mimos en ello, que yo,
hasta que vos me digais,
que no le admitis por novio,
no me pienso declarar
Leo. Pues el habla con mi hermana,
no se ha perecido mal.
Choc. Ya van picando los zelos. *Ap:*
detenedos escuchad:
esso no importa, que yo
sè que os tiene voluntad;
porque la fama le ha dicho,
que en toda España no ay
dama mas bien entendida.
Leon. Este titulo me dan,
aunque yo, gracias à Dios,
passo por la verdad
con muchissima cordura.
Choc. Sois cuerda, prudente andais;
pero a fee de Cauallero,
que es quando pienso jurar,
que dizen que sabeis tanto,
como la Reyna Saba;
Iuan. Hermosissima Violante
la belleza celestial
de vuestros diuinos ojos,
es de las almas iman:
la fama dize, que sois,

(corta

© Biblioteca Nacional de España

(corta anduuo) la deidad
de toda la Andaluçia.
Viol. Este titulo me dan;
pero no se desvanece
mi belleza natural.
Sale Ines, y llega ahablar à Doña Violante aparte.
Ines. Oyes, señora, repara,
que en el quarto, que le dan
à tu hermano, està Don Carlos,
que por fuerça quiso entrar
à verte. *Viol.* Que necio amante:
Ines, mi hermano à Don Iuan
pretende casar con migo:
dile à Don Carlos, que ya
no soy mia; pues Don Diego
gouierna mi voluntad:
sacale del quarto, Ines.
Ines. Como le puedo sacar,
sin passar por esta quadra?
Elena à Doña Leonor aparte.
Elen. Aduierte, que Don Gaspar
te està rondando la calle,
tan necio, como galan.
Leon. Bueno es esso, quando yo,
por no quererme casar,
al Capitan Arellano
desprecio. *Elen* Pues hazes mal,
que es bizarro Caualler.
Leon. El le muestra voluntad
à mi hermana, y las discretas,
no violentamos jamas
la inclinacion de los Astros.
Viol. Dile que se puede entrar
en la quadra antecedente,
y quando salga Don Iuan,
y mi hermano de la suya,
Carlos salirse podrà
al jardin: repara Ines,
en el peligro en q̃ està *Vase Ines.*
mi honor. *Pel.* Pareceme bien,
vamos Don Diego. *Choc.* D Iuan,
perdona el hospedage,
que esta casa, claro està,
(como os he dicho) es tan vuestra
como mia: esto es verdad.
Iuan Que dixo Doña Leonor?
Choc. Trata tu de enamorar
à Violante; porque importa,
y dexame lo demas. *Vanse*
Sale Ines, y Don Carlos.
Ines. Como su hermano ha venido
de Bruselas, corre agora
gran peligro mi señora,
si te halla aqui. *Carl.* Necio he sido
en tan ciego arrojamiento;
pero à Violante he de hablar,
supuesto, que puede entrar.
Ines. A este quarto viene agora
el Capitan Arellano,
y Don Diego. *Carl.* Caso es llano
que mi sentimiento ignora:
y pues peligra el honor
de Violante, remediemos
luego este daño. *Ines* No demos
sospechas à mi señor;
retirate por tu vida
à esse quadra. *Carl.* Yo me allano;
que Capitan Arellano
es este? *Ines* Linda partida:
son zelos? el tal Don Iuan,
se ha de casar. *Carl.* Que rigor!
cõ quiẽ? *Ines* Con Doña Leonor;
retirate, que ya estàn
en la antesala. *Carl.* Està bien;
mira que te aguardo. *Ines.* A Dios

Entrase por vna puerta Don Carlos, y salen por otra Elena, Chocolate, y Don Iuan con luz.

Elen En esta quadra los dos
estareis, y el parabien
os doy de que ayais llegado
con salud. *Choc.* Doy mele à mi

de verme Elena, que en ti
he de librar mi cuidado.
Elen. En mi? *Choc.* Si.
Elen. Defanse agora.
Choc. La libranza no te agrada,
sacarate de criada,
por vida de tu señora;
sabes tu que iguala amor
los mas distintos estremos?
Elen. Yà lo sè. *Ch.* Luego hablaremos;
Elen. Luego vste me tiene amor?
Choc. Si te tengo amor, seràs
Doña Elvira, y Doña Sol,
si por la fe de Espanol.
Elen. O que gracia! *Ina* Necio estàs.
Choc. Necio? lindo desvario.
Ina. Tu eres loco, sin remedio.
Choc. No buscas tu tu remedio?
dexame buscar el mio.

Musica à la reja.

Musica junto à la reja,
pues no me la dàn a mi
Ina. Mata la luz, porque assi
lo sabremos. *Choc.* Ya se quexa
el ayre, que le han herido
las cuerdas del instrumento.
Ina. Cantarà con el tormento
su culpa, aplica el oìdo.
Gas. Si por discreta os adoro,
cese mi bien el rigor,
y logrese la esperança,
quando no la possession.
Ina. Digo, señor, esta letra
se canta a Doña Leonor?
Gas. Pues esso dudas?
Ina. Pregunto.

A la reja Don Gaspar.

Gas. Digo, Elena. *Ina* Muerto soy!
Ina. Quien es? *Gas.* Don Gaspar.
Ina. Què quieres?
Gas. Podrè aliviar mi passion?
Podrè hablar a su señora?
Cho. Ha venido mi señor.
Gas Que señor! dime. *Cho.* D Diego
su hermano; no es tiempo, a Dios.
Gas. Podrè tener esperança
de mi justa pretension?
Choc. Si, D. Gaspar *Ina.* Esso dizes?
Gasp. Dichoso se à mi amor:
toma esta cadena Elena.

Dale vna cadena.

Choc. Don Gaspar, tu esclava soy;
oyes, mi amo ha traido
vn Capitan, vn Leon
de los Paises de Flandes,
para que le dè a Leonor
la mano; pero no importa,
que ya de por medio estoy,
no ay que temer. *Gas.* Yo lo creo!
Cho. D. Gaspar, a Dios. *Gas.* A Dios.

Quitase de la reja.

Cho. Yà và libre, y sin cadena,
Ina. Bien su passion declaro,
a Doña Leonor pretende.
Cho. Mis hermanas en rigor,
deven de ser vnas santas.
Sale D. *Car.* Inès mucho se tardò,
pues la quadra està sin luz:
D Diego, y D. Iuan. *Cho.* Señor,
passos siento. *Car.* Se avrà ido,
a hablar a Doña Leonor:
pero ruido siento, Ines,
eres tu! *Cho.* Quien es:
Car Yo soy
Don Carlos, no me conoces;
podrè, dime, què rigor:
hablar a Doña Violante!
Cho. Don Carlos, pienso que no;
Car Està con ella Don Iuan
de Arellano. *Cho.* Si señor,
hablando con ella queda;
no ay que temer, que Leonor
casa con el Capitan.
Car. Buenas nuevas te dè Dios,

© Biblioteca Nacional de España

toma Ines este diamante.
Choc. Vete lúego, que el honor
de mi ama. *Carl* Ya te entiendo,
Dios te guarde. *Vase.*
Choc Ya son dos
los galanes: mis hermanas,
segun voy viendo señor,
deuen de ser vnas santas:
Ielus. y que perdicion!
pero diamante, y cadena
se dexaron *Iuan.* Si Leonor
quiere à D. Gaspar, *Cho.* No oiste
quando la musica diò,
que se lamentaua el pobre
de su desden, y rigor;
pero mis hermanas vienen:
ola, la luz se apago,
no ay quien la venga à encender?
veme à la mano señor;
porq importa. *Iua* Ya te entiẽdo.
Choc. Don Iuan, con el pundonor
no ay hermandad, ni demonio.
Leon. Sossegaos, Don Diego, *Cho.* Yo
sossegarme viue Christo,
que mi honra es como el Sol;
y que si tuviere mancha,
que la he dar vn jabon.
Salen Doña Leonor, y Doña Violante, Elena, y Ines.
Leo Don Diego, hermano q̃ es esto?
Choc. Que ha de ser, Doña Leonor;
musicas à vuestra reja?
entre versos andais vos,
dando passos de garganta
à vn barbaro ruiseñor?
à vos os cantan romances?
mas romances tengo yo.
que lengua vn Calepino:
y al infame, que cantò,
por la solfa de vn Poeta,
la letrilla, viue Dios.
que le he de sacar el alma,
que os pretende dar à vos.
Iua. D. Diego. *Ch.* D. Iuã de xadme
como es esto? linda flor,
quando entendi que tenia
passada por vn crisol
mi honra, està desta suerte,
galantes? esso no,
por vida de treinta calvos,
que yo coja la ocasion
de los cabellos, y arrastre
con ella. *Leo.* Sin alma estoy!
Don Diego, mi grauedad,
mi prudencia, y discrecion,
son los Polos de mi sangre,
los exes de mi valor,
los Atlantes de mi fama,
y luzes de mi opinion,
mi cientifica cordura
amplifica mi candor;
y à los vulgares conceptos,
el entender mi razon
no se inclina; porque tengo
ideas, que en el fulgor
de mi espiritu, proceden
luzes, si tinieblas no;
siento, que el señor Don Iuan
oyga razones, que son
tan agenas del que siempre
obstente sagrado honor.
Si algun amante grossero
en essa reja canto
à mi discrecion conceptos,
no tengo la culpa yo:
lo discreto no se hereda.
Y si este diuino Don
me diò el cielo, el ser discreta,
con Angelico primor,
no es culpa, merito si.
Y essas palabras no son,
ni se dizen (claro) està)
à mugeres como yo;
pero quien se discreta,

y,

© Biblioteca Nacional de España

y cuerda, cómo yo soy,
no ha de hazer cosa jamas
de vn grosero como vos. *Vase.*
Choc. Esso dizes! *Viol.* Deteneos:
mi hermana Doña Leonor?
Choc. Que Leonor? Violante, basta,
lindas pieças sois las dos.
Viol. Yo, señor? *Cho.* Si, viue Christo,
que eche por esse balcon
à Don Carlos vuestro amante,
que el mismo me confessò.
Seràis su dama. *Vio.* Que escucho;
Choc. Ya no pedirme perdon
de rodillas, le matara:
y si supiera que vos
le franqueauais la puerta,
os sacara el coraçon,
Iuan. Amigo mirad *Choc.* Dexadme,
quereis que consienta yo
à dos hermanas que tengo,
que se anden de flor en flor;
por vida de treinta sastres.
Viol. Mi pretension acabò, *Ap.*
Don Iuan lo escucha, yo muero;
boluamos por mi opinion.
Don Diego, mi celebrada
hermosura nunca dio
al Adonis mas perfecto
el mas lucido fauor.
Mi belleza està tan hecha
à matar de fino amor
à los hombres, que pudiera
poner su heroyco blason
en el templo del que llaman
los amantes, ciego Dios.
Si Don Carlos, sin decoro
à esta casa se atreuio,
yo no lo sè, mi desden
seria quien le matò.
Reportaos en las palabras,
porque al rayo deste Sol
no ay Narciso que se oponga;
pues de solo vn resplandor
he abrasado mas Faetones,
que aueis con la espada vos
muerto en Flandes; que mis ojos,
si son milagros de amor,
son basiliscos, pues matan
con rayos de dos en dos.
Cho. Por vida de *Iua.* Quedo, basta.
Ines. Doña Violante, señor,
mi señora. *Choc.* Que dezis?
Elen. Que ella, y mi señora, son.
Choc. Dos damas, con dos terceras,
lindas partidas por Dios.
Elen. Ven, Ines. *Ines.* Vamos, Elena,
Elen O que lindo zelador
nos ha venido de Flandes! (mor:
Iua. Reportaos. *Choc.* Que lindo hu-
dexadme, Don Iuan, à mi,
que han de andar como vn relox
mis hermanas, ò por vida
del alma que me pariò,
y del padre que me hizo,
que las ponga yo à las dos,
como à las hijas del Cid
los Condes de Carrion.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Elena, y Chocolate vistiendose, y vn Musico.

Elen. Don Diego mi señor sale
à esta quadra, gustarà,
porque se viene vistiendo
de vn tono nueuo. *Choc.* Cantad.
Music. Siempre que sales, Marica,
te pones muy de rebuelta,
en tu casa la balona,
y en otra parte las bueltas.
Choc. Espada, y capa: cantad,
y sea al pie de la letra.
Music. De puro honesta no dizes,
que fuera venir muy necia,
con el manto destapada,
sin encubrir tu belleza.

© Biblioteca Nacional de España

Choc. Dize Marica, muy bien,
que vna muger, si es donzella,
siempre ha de venir tapada,
y si no digalo Elena.
Elen. Iesus, quando vengo yo,
si tapada no viniera,
se me cayera la cara
en la calle de verguença.
Choc. Ea, denles en mi nombre
chocolate que refresca
a todas horas, y endulça
la garganta à Filomena,
y lleuenle de camino
estos pesos que me pesa
de que no sean doblones
de a ocho. *Music.* Fenix te veas,
que de sus propias cenizas
viue, y muere,
Choc. Sois Poeta? *Music.* Si señor.
Choc. Y el aue Fenix
en que figon, que despensa
se vende? *Music.* Solo en Arabia
dizen, señor, que se quema.
Choc. Aueis visto el Basiliſco?
Music. Ni quiera Dios que lo vea,
Choc. Ni el Vnicornio tampoco?
Mu. No señor. *Ch.* Sois vna bestia,
ni el Pelicano, aquel aue
que de morcillas sustenta
sus hijos? *Music.* Nunca le vi.
Choc. Todos dan essa respuesta:
yo metiera en vna xaula
dos legiones de Poetas,
hasta tanto que en España
essas aues parecieran;
porque nos tienen quebradas,
y rompidas las cabeças,
con todas essas y yo,
a quien no clauo las muelas
no digo conceptos nunca.
Musi Dizes bien. *Ch.* Id norabuena,
y no me acabeis jamas
sino gallinas terneras,
fayſanes, y sobre todo
el animal de Guinea,
que es Fenix de algarrobillas,
que se chamusca y se quema,
y resucita à menudo
à vn Christiano, y le sustenta.
Mu. Està bien *Vase.* *Cho.* Elena mia?
Elen. Que mandais? es esclaua vuestra
soy yo siempre. *Ch.* Como? es esclaua,
quando rendi mis potencias
à tu hermosura? *Elen.* Quedito,
que me salen de verguença
à la cara mil colores.
Choc Entre tanto que despierta
Don Iuan, y mis dos hermanas
con el cristal se careen
del espejo, quiero darte
de mi amor muy larga cuenta:
sientate en aquesta silla,
Elen. No hare tal, con tu licencia;
que esse lugar no me toca.
Choc. No te toca? buena es essa,
quando yo pienso ponerte
en mas superior esfera.
Elen. Digo, que no he de sentarme
Choc. Por mi vida hermosa Elena
que hemos de igualar las sillas.
Elen. Sola essa vida pudiera
obligarme à tal exceſſo.
Cho. Sientate pues. *Sientase* (gusto)
El. Serà fuerça. *Ch.* estàs sentada à su
Elen. Si señor. *Choc.* Escucha atenta
aduirtiendo, que este lance,
como estoy enamorado,
se te ha venido rodado.
mas dirètelo en Romance.
Yo, amiga nunca reparo,
si me llego à enamorar,
en que mi dama sea noble,
como ella venga de Adan,
por linea recta me toca.

© Biblioteca Nacional de España

para poderme casar:
Digolo, porque lo digo,
y no lo digo por mas:
yo te vi, Elena, cuydado,
porque te quiero pintar.
Tu crespo cabello en ondas,
tendido de mar à mar,
trae remolcando à tus plantas
toda la India Oriental.
Son tus ojos vnos ojos,
que viuen con claridad;
porque en diziendo te mato
al menor rio allà vas.
Tu nariz, con ser nariz
de fama tan singular,
en su vida fue sonada,
ni pienso que lo serà.
Tu boca, Iesus que boca!
aun apenas sabe hablar;
y porque pide el clauel,
haze estremos el coral.
Tus manos de bofetadas
dieron a la nieue; mas
ella dixo, manos blancas
no me pueden agrauiar.
Tu talle no tiene talle
de hazer a vn vestido mal,
porque metes en cintura
la mas crudi libertad.
Tus pies, aunque no los veo
andar en puntos, tendran
poco mas de seis; no es,
y aun no han de llegar allà.
En ti no ay mas que dezir,
que encarecer, ni pintar,
que lo mas serà lo menos?
porque no puede ser mas.
Yo en efeto, estoy prendado
hasta el anima; y serà
Narciso comigo (es cierto)
vn picaro de cristal
Vltimamente, yo quiero,
antes que passe San Iuan,
por tener lo bueno, darte
la mano de esposo: ya
lo dixe, amor lo confirme,
aqui no ay sino casar:
porque de no, no ay Don Diego,
y harà medio año cabal.
Doña Elena de Mendoça,
desde oy te puedes llamar;
dotarete en veinte mil
ducados, como en vn real.
Esto se ha de hazer callando,
sin que lo entienda Gaiban;
aunque mis santas hermanas
se quexen de la hermandad.
Yo hize voto nauegando,
y no es hablar de la mar,
de desposarme con vna
donzella de caridad.
Que tu lo estaras es cierto;
que lo eres oy, no ay dudar;
que lo seràs ya se sabe:
que lo has sido, claro esta.
Y supuesto, que te ofrezco
ventura tan singular;
pues tienes entendimiento,
casate de voluntad.

Elen Porque la respuesta alcance
vn dichosissimo fin,
por si no sabe Latin,
oyga vstè este Romance.
Amo mio, essas que vsted
tiene flores conocidas,
no son para las Elenas,
si no para Bernardinas,
Que quèria vstè, mi Rey,
que ayunasse la vigilia
de su santo matrimonio,
y dexarme luego ciñinas.
No señor mio essas flores
con las moças de Castilla;
porque yo naci por Mayo;

© Biblioteca Nacional de España

y las gasto cada dia.
En el juego del amor,
es notable fulleria
el ofrecerme la mano,
si tu carta es conocida.
Baraxe vsted de otro modo.
que aunque parezco bobilla,
todas las suertes jugadas,
las conozco por la pinta.
Y suplicole que llame
à otra puerta, que la mia,
aunque estamos en poblado,
se ha cerrado de campiña.
Porque viendo que mi honra
en esta casa peligra,
si hasta agora fue ganada,
diràn q es vn perdida. *Leuantase.*
Y porque està mi señora
llamandome à toda prisa,
para que le dè espejo,
donde se rocan sus niñas,
no quiero enfadarle mas,
sino dezirle muy fina,
muy leal, y muy criada,
por vltima despedida,
que vsted se quede con Dios,
y con su Madre Bendita. *Vase.*

Choc. Picara, por Iesu Christo:
acabose la Chenilla,
si yo fuera Chocolate.
al punto me tragaria;
pero como soy Don Diego,
por perro muerto me atisba.

S. I. D. Gaspar de Arce y Quiñones
quiere hablarte. *Choc.* D. Gaspar?
entre si me quiere hablar,
partiremos las razones,

Sa. D. Gasp. Señor D. Diego, despues
de daros la bien venida.

Choc. Bueno es esto por mi vida:
llegale vna silla, Ines,
à mi amigo Don Gaspar,
que aunque no le he conocido,
à mucha dicha he tenido
que me aya dado lugar
el cielo de conocerle,
mirarle, comunicarle,
amarle, ofrecerle, hablarle,
quererle, tratarle, y verle.

Gasp. Esta dicha ha sido mia,
pues nacì para seruiros.

Choc. Y yo nacì para oiros:
dexemos la cortesia,
tratemonos con llaneza,
que se ofreze por acà?

Gasp Con ella se explicarà
mi amistad y mi nobleza.
Señor Don Diego, yo soy
Don Gaspar de Arce y Quiñones
deudo desta casa (assi
os lo àvrà dicho Don Lope,
vuestro tio.) *Choc.* Assi es verdad,
èl me dixo à prima noche,
tratandole la materia
prima, por muchas razones,
que erais, D. Gaspar, mi primo,
y por tal os reconocen
mis hermanas, que son primas,
en el instrumento noble
de la sangre; pues lo cantan,
en bien concertadas vozes:
no es esto assi, primo mio?

Gasp Si D. Diego; y porque gozen
mis afectos bien fundados
de vuestros nobles fauores,
yo deseara. *Choc.* Que, primo? (bre
Gas. Que Doña Leonor. *Choc.* El nó
basta para penetrar
vuestras ocultas razones:
vos dezis, que estais prendado,
claro està de sus dos Soles
no es assi? *Gasp.* Yo deseara.
Choc. Que dit, nadie nos oye;
mirad primo, q he venido

de

© Biblioteca Nacional de España

de Flandes muy empeñado:
mi mayorazgo lucido,
si algun tiempo fue ganado,
agora està muy perdido.
No soy de mi hazienda dueño?
hallome à mas no poder,
con vn duelo no pequeño;
porque esto de no tener,
està reducido à empeño.
Mil deudas tengo, que aprueba
por obligacion honrada;
y aunque en el alma las lleuo,
ellas no me deben nada,
que yo soy el que las deuo.
Gasp. No passeis mas adelante:
aueis menester dineros?
venga vn criado al instante
à mi casa. *Choc.* Los primeros
serán que he debido: en Gante
me prestaron, primo mio,
cosa de dos mil ducados;
pero pagallos confio.
Gasp. Aunque ellos fueran doblados,
los diera yo. *Choc.* De vos fio
essas, y otras atenciones:
y pues gustais de prestarme
los dos mil empataçones,
cierà fuera el obligarme
à boluerlos en doblones.
Gasp. Esso dezis? *Choc.* Soberana
es la sangre generosa, *Leuantase.*
y en fe della, es cosa llana,
Leonor serà vuestra esposa,
tan cierto, como es mi hermana.
Sellé mis labios. *Ch.* Que hazeis?
Gasp. Reconocer el fauor,
echandome à vuestros pies.
Choc. Basta primo: por mi amor,
deste secreto no deis
parte à ninguno: los dos
nos veremos, porque quiero,
que seis mi hermano vos,
Gasp. Voy à embiar el dinero.
Cho Està bien: à Dios. *Gasp* A Dios.
Choc. Oiste? entregue el criado
à Elena, con gran secreto
los dos mil. *Gasp.* Quedo auisado
de vuestro gusto. *Choc.* En efeto
sois noble, aunque sois cuñado.
Vase Don Gaspar y sale Don Iuan.
Iuan. Con quien hablauas?
Choc. Quedito
que salen mis dos hermanas:
este cayò en el garlito,
Iuan Que ay de nueuo?
Choc Las mançanas,
y solo falta el delito.
Iuan. Quatro damas visitaron
à Violante y à Leonor.
Choc. Pues escuchemos señor,
lo que con ellas trataron.
Salen Doña Leonor y D. Violãte, y Ines.
Leon. Hermosissima venia
Doña Iacinta, Violante?
Violan. Que mas pudiera su amante
dezille, por vida mia?
Leon. Su hermosura no te agrada?
Violan. Hermosa aquella figura?
la mitad de la hermosura
tray de la tienda fiada?
que ojos tiene? aunque me riñas.
Leon. Azules son, y amorosas
sus dos niños bullicioças,
Viol Iesus, y que malas niñas.
Leon. La nariz perfecta, y buena,
no haze su cielo feliz?
Viol Si por cierto, la nariz
por toda Olanda se suena;
pues la boca, aunque la abra,
sè yo que el clauel lucido
ha de tomar por partido
el no hablalle vna palabra.
I. Lo dicho es *Viol.* No he de quitarle
el valor que no le di,

© Biblioteca Nacional de España

cada diente de por si
es vn hechizo mirarle;
pues el cabello es locura.
Ja que lo llega à peynar,
no lo quita del altar,
sino de la sepultura.

Leon. Que dizes? pues no es belleza
ver su cabello tan bello?

Viol. Pues quitole yo al cabello
vn pelo de la cabeça?

Leon. Tu delirio es bien que calle:
sola tu eres bella. *Viol.* Andar;
pues si lo soy, he de echar
esta hermosura en la calle?

Choc. Mis hermanas se han de dar,
si no lo remedia Dios,
de bofetadas las dos.

Iuan. Escucha. *Choc.* Quiero callar.

Viol. Dime, que te parecio
Doña Iuana? no es prudente,
y por estremo eloquente?
no habla lindamẽte? *Leon* No.

Viol. En palestra tan luzida,
qualquiera se desagrania.

Leon. Como la hallè poco sabia,
no me di por entendida.

Viol. Pues no se mostrò sapiente
en qualquier difinicion?.

Leon. Faltarle la indicacion
por el acto indiferente,
y quando hablò del amor,
critica espama del mar,
no supo bien transformar
los lustros del amador,
porque el amante ideal,
que la intensa luz amo,
ente de razon formò
en rayo piramidal.

Viol. No hizo la difinicion
del amor? *Leon.* No supo hazella,
porque es celita estrella
la luciente ecuacion,
fuera de que los diiuuios
que forman los ideales,
son fulgores actuales,
y Platonicos preluuios.

Viol. Preluuios? *Leon.* Si, que faroles
son del juizio, y la cordura.

Viol. Atengome à mi hermosura
apagar de mis dos soles.

Leon La belleza es inferior
à la ciencia: cosa es clara.

Viol. Calla, que vna buena cara
se lleua el juizio mayor.

Leon. No lleua, que la entendida
rinde el alma. *Viol.* Si ella es fea,
no ha de auer alma què crea
que sera suya en su vida.

Leon. Que tiene vna melindrosa
hermosura, necia, y vana?

Viol. No sè que se tiene, hermana,
vna muger si es hermosa.

Leon. Que ha de tener? grauedad,
y vanidad inferior.

Viol. No me negaras, Leonor,
que es hermosa vanidad.

Leon. Quieres comparar Violante,
vna hermosa presumida
con vna dama entendida?

Viol. Que quieres? soy ignorante.

Leon. Estàs mal organizada.

Viol. Tu lo estàs con perfeccion.

Leon. Habla, Violante, en razon.

Viol. Ati ninguna te agrada.

Leon. No seas inaduertida,
vana, presumida, y necia,
que quien de hermosa se precia,
no tendra juizio en su vida:
en resolucion tu eres
de muy desigual idea.

Viol. Como no me llames fea,
echa por donde quisieres.

Choc. Esto và de mar à mar,
no llegaremos, señor?

Iuan

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Discreta, y bella Leonor.
Choc. Y Violãte? *Iu.* No ay q̃ hablar
Leon. He de rogar à mi hermano,
que te case con Don Iuan,
que en fin si es ne cio es galan.
Viol. Pues no es muy grã Cortesano
Don Iuan? *Leo* Lindo marydero?
discreto Don Iuan? *Vio* Pues no?
Choc. Vive Christo que te diò
de medio a medio. *Leon.* Primero
que se enamore vn galan,
para cumplir con su fama,
ha de saber si vna dama
es discreta, mas Don Iuan
apenas mira, Violante,
tu hermosura, quando ciego,
mariposa de tu fuego,
ardiò inadvertido amante.
Sabes como el Griego llama
à estos ingenios precios?
relampagos, discursiuos,
poca luz, y mucha llama:
dime, Violante, le quieres?
Viol Pues si mi esposo ha de ser,
no le tengo de querer?
Leon Malas somos las mugeres, *Ap.*
no es bueno, que por el mismo
caso que esta quiere bien
à Don Iuan, tengo tambien
mi lucido paralismo.
Iuan Agora puedes llegar
Choc. Violante, Leonor, hermanas,
son deudas las que vinieron
averos esta mañana?
Si D. Diego. *Ch.* Si son deudas
serà muy justo pagallas.
Viol. Señor Don Iuan no llegais?
Iuan. A vista del Sol, y el Alua
se brunulean las luzes,
que como rayos exalan
perpendicular la vista,
padece eclipse en el alma.
No sé apropincuar fulgores
à materia vinculada
en terrestre oposicion,
porque la flamante llama
distila, sino alambica
por toda la esfera opaca
cambiantes etnas Febeas,
que los vitales abrasan.
Viol. Oyes, hermana, responde
a estas criticas palabras.
Leon. Distinguid, señor Don Iuan,
desta retorica intacta,
quien es el Alua, y el Sol,
porque quando se levanta
de la cuna de la Aurora
la Delfica luz, es clara
consequencia visual,
que el Alua neuado mapa,
cadaver de cristal muera
en monumento de plata;
y assi en crepusculos riscos,
donde se angelan las claras
pauesas del sol, es fuerça
que el Sol brille, y fine el Alua.
Iuan. Señora, vos sois el Astro,
que dà el fulgor à Diana,
y Violante es el candor,
que le deriua del Aura.
Y si el candor matutino
cede la nautica brasa
al Zodiaco Austrual,
palustre tera la parca,
avassallando los dos
à las rayas del Alua.
Choc Vive Christo, somos Iudios?
pues de esta suerte se habla
entre Christianos? por vida
de la lengua Castellana,
que si mi hermana habla culto,
que me oculte de mi hermana
al inculto Barbarismo,
ò à las lagunas de Parla;

© Biblioteca Nacional de España

y si algun critico trata
morir en pecado culto,
Dios le conceda su abla.
para que confiesse a vozes,
que es Castellana su alma.
Iuan. Vos D. Diego, no entendeis
estas frases. *Cho.* Estas frases
son otras frates todas.
Viol. Es Leonor muy cortesana.
Leo. Iesus! el Don Iuan merece
por su discrecion, y gala
qualquiera honesto favor
de la mas discreta dama;
y pues yo naci primero,
ha de perdonar mi hermana:
yo tengo, señor Don Iuan, *Ap.*
vn negocio de importancia
que comunicar con vos.
Iuan El serviros. *Leon.* Esse basta.
Viol Señor D. Iuan, mucho estimo
que Leonor, siendo tan sabia,
halle en vos vn culto nuevo,
Iuan. Aduertid.
Viol. No aduierto nada,
porque sè que mi hermosura
habla mucho, quando calla. *Vase.*
Choc. I a hermana Leonor que dixo?
Iuan. Agora te doy las gracias
del arbitrio, dixome,
que busque ocasion de hablarla.
Choc Pues no pierdas la ocasion.
Iuan. Ordena que al jardin salga
esta noche. *Choc* Harèlo assi:
dale con Latin i parla,
y alcançaràs en Romance
el ser dueño desta casa. *Vase.*
Sale El Otes, señor? *Cho.* q̃ ay, Elena?
Elen Con vn criado te manda
Don Gaspar dos mil ducados.
Choc. Doña Elena hermosa, calla,
q̃ essos son tuyos: *Elen* Que dizes?
Choc. Que los guardes en tu arca;
yo he de dotarte en los veinte.
recibe los dos en paga,
porque yo he de ser tu esposo
antes de vn mes. *Elen* para rat
no burlemos, *cho.* Vive Christ
q̃ aunq̃ pese à treinta herman
que has de ser mi esposa tu.
Ele. De veras? *ho.* No sino el alua,
Ele. Mire vstè, yo no quisiera
ser donzella desgraciada.
Choc. Con migo no lo serà̀s.
Elen. Ay mil mugeres honradas
que se pierden, y andan luego
por las penas derramadas.
Choc No te entregò los dos mil
patacones? *Ele.* Como plata.
Cho. Pues esta es mi mano. *El.* Digo
que debaxo de palabra:
Iesvs! las carnes me tiemblan,
Choc. Que te detienes? acaba.
Elen. Como me cumplas el dotè
de los veinte mil que mandas,
con la bendicion del Cura,
te darè la mano en paga:
Iesvs! que dixe? no tengo
mil colores en la cara?
valgame Dios *Cho.* no te turbes
Doña Elena, que me matas.
Elen. Doña Elena soy, señor?
Choc De Mendoza, y de Peralta.
Elen Con esso serè tu esposa.
Choc. Dame los braços.
Elen. Mis amàs. *Cho;* Voyme, a Dios

Sale Leonor.

Leo. Que es esto, Elena?
Elen Señora, no ha sido nada.
Leo. Que libertad es aquesta?
pues esto passa en mi casa?
mi hermano hablando contigo
a solas en este quadro,
y con tanta libertad,

© Biblioteca Nacional de España

antes que passe mañana
saldràs de casa, que yo
no me sirvo de criadas
tan libres, y tan resueltas.
Elen. Reportese en las palabras
vuessa merced, mi señora,
que aunque parezco criada,
soy mas de lo que parezco.
Dios los humildes leuanta,
haziendo de esclavos Reyes,
y de donzellas honradas
señoras, y antes de vn mes
me han de llamar en mi casa
la señor Doña Elena
de Mendoza y de Peralta. *Vase.*
Leon Ay mayor bellaqueria?
Cho. Que es esto? *Le.* Las ignorancias
de vuestro juizio, Don Diego,
pues se atreue vna criada
aperderme a mi el respeto,
diziendome necia, y vana,
q̃ es Doña Elena. *Cho* Es verdad,
y no lo echemos en chança:
carta tengo yo. Leonor,
de vn deudo de las Montañas,
en que dize, que es mi prima
hija de Alfonso Peralta,
y Doña Guiomar de Mendoza,
de mi padre prima hermana
por la parte de Don Colme,
señor de Zamarramala.
Le. Que dezis? *Cho.* Lo q̃ escuchais,
su padre vino de Cargas
a conquistar a Sevilla.
Leon. Elena mi prima basta;
vos con el fuerte delirio
del amor, siente que exala
indicaciones nociuas,
essos internalos causa.
Cho. Yo no sè de indicaciones,
lo que sè por cosa clara,
es, que Elena es vuestra prima,
y assi no ay sino templarla.
Leon. Parece que hablais de veras?
Cho Deveras hablo. Leo. Mañana,
señor, con vuestra licencia,
no ha de quedar en mi casa.
Choc. Si quedarà viue Dios.
que es vna donzella honrada,
hija de Doña Guiomar,
y de Alfonso, que Dios aya,
y tan buena como yo.
Y en verdad que estais casada
con Don Gaspar de Quiñones
mi primo sobre palabra,
y que Violante ha de ser
antes de quatro semanas
de Don Iuan esposa, y yo,
como quien no dize nada,
marido de Doña Elena
de Mendoza y de Peralta. *Vase.*

Sale Don Gaspar.

Gasp. No esperè menos finezas
de Don Diego, y assi el alma,
hermosa Leonor, publica
despues de tantas borrascas
como ha tenido mi amor,
su fauorable bonança.
Leo Despues que mi hermano vino,
està perdida esta casa. (ros,
Ga. Digo, mi bien. *Le.* No he de oir
Don Gaspar, vna palabra,
que el decoro pe mi honor
es Sol, que entre nubes pardas
Planeta animado rompe
atreuidas confianças. *Vase.*
Gasp Sumiller fue la vengança
de las rosas de su cara,
pero pues viene la noche,
y me ha dicho la criada,
que ha de baxar al jardin,
los Musicos hasta el Alua
han de saludar al Sol,

el

© Biblioteca Nacional de España

el Don Diego de Peralta
es bizarro Cavallero,
acude à su sangre hidalga:
pero quando vn hombre noble
ha faltado à su palabra?

Entrase por la vna puerta, y salen Doña Leonor, y Don Iuan por otra,

Iuan. Solos estamos los dos,
y supuesto que mi fee,
alma de mi voluntad,
siempre ha sido tan constante,
antes que venga Violante,
yo serè breve, escuchad.
Desde el instante que os vi,
desde el punto que os mirè,
con el alma os adorè,
y el coraçon os rendi.
Violante no viue en mi,
assi es justo que lo crea
el que amar firme desea,
que en el duelo del amor
toda vna vida, Leonor,
en solo vn amor se emplea.
Muere el Fenix por viuir,
el Luzero por brillar,
por ser inmensa la mar,
el rio por competir,
el armiño por lucir,
el laurel por ser primero,
y yo amante verdadero,
pretendo sin duelo, y duro
ser laurel, estrella, rio,
Fenix, armiño, y Luzero.
Amo, sin saber si amado,
sin y del objeto que dudo,
y a mi sentimiento mudo
comunico mi cuydado,
gimo, y peno por estado,
lloro, y siento lo seuero,
muero del daño que espero,
y entre la duda que ignoro
amo dudo, gimo, lloro,
viuo, siento, peno, y muero.
Vuestra discrecion me tiene
dudoso, que la cordura,
altivez de la hermosura,
tarde à reducirse viene.
Vuestra ciencia me previene
desde el cielo la sentencia,
pues mira con euidencia
que van contra mi desuelo
discrecion, cordura, cielo,
altivez, valor, y ciencia.

Leon. Señor Don Iuan de Arellano,
yo os confieso vna verdad,
que la mas pura Deidad
tiene el amor de su mano,
todo estudio ha sido vano,
todo discurso menor,
que en esse libro mayor,
aunque honor lo contradiga,
no ay Luzero que no diga,
no ay ciencia como el amor.
Yo presumi que no auia
mas ciencia que presumir
de discreta, y no rendir
al amor la fantasia:
pero si es sabiduria,
y argumento superior,
que en este cielo interior
las ideas eminentes
son de amor Astros vrientes,
no ay ciencia como el amor.
Si a no llega à ser Deidad,
haze del entendimiento
memoria, y el pensamiento
desvela la voluntad.
Luego si la grauedad,
el decoro, el pundonor,
el respeto, y el honor
perdieron en la presencia
del amor toda su ciencia,

© Biblioteca Nacional de España

no ay ciencia como el amor.
Y pues ya me he declarado,
y no es justo que a mi hermana,
señor Don Iuan le deis zelos,
solo digo que mi amor.

Suena estruendo dentro, salga Don Gaspar.

Iuan. Que sonoros instrumentos
por la reja del jardin
se escuchan: saber deseo,
quien son.
Gasp. Con la obscuridad
lograr mi intento deseo,
por la puerta del jardin
que Elena abrió, mis afectos
merecerán.

Salga Doña Violante, y han da torcerse de forma, que D. Iuan quede con Doña Violante, y Don Gaspar con Doña Leonor.

Viol. Si Don Iuan
baxo el jardin? cuyo sospecho
que fue siguiendo à mi hermana:
sois vos, señor?
Iuan. Dulce dueño,
en la reja del jardin
escuche los instrumentos: *Tocan* bueluen otra vez: *Viol.* Será
el lucido galanteo
de mi hermana.
Iuan. Es Leonor? *Viol.* Si
Gasp. Estos sonoros acentos
son vozes del corazon.
Iuan. Luego vos en dulces ecos
vuestra passion explicais?
Viol. Si, mi bien.

Salen Elena, y Chocolate.

Choc. Elena, que es
lo que anda el diablo en cantillana:
aqui se cantan conceptos?
Elen. Son zelos, señor?
Choc. No son
sino rayos, escuchemos:
oyes, y mis dos hermanas?
Elen. Al jardin las dos vinieron.
Choc. Y Don Iuan?
Elen. Fue con Leonor.
Choc. Y Don Gaspar:
Elen. Lindo cuento:
pues no le mandaste abrir
el jardin *Ch.* Y se entrò dentro?
Elen. Si, Don Diego.
Choc. Andallo pavas:
bueha por Dios la tenemos:
pero escucha, Doña Elena,
los que se cantan requiebros?
Elen. A mi:
Choc. Si, pero no importa,
que despues lo ajustarèmos.
Music. Si de vnos ojos que adoro
soy esclauo, siendo negros
que mas dulce libertad,
que viuir en cautiverio?
Iuan. Assi lo confiessa el alma.
Leon. Essa fineza agradezco.
Iuan. A tus ojos se consagran
aquellos sonoros versos.
Viol. A mis ojos Don Iuan?
Iuan. Si porque muera de zelos;
Choc. Viue Dios que son tus ojos,
ingrata dulces, y negros,
y te los he de sacar,
aunque esten en cautiverio.
Elen. Mira que mis ojos son
pardos.
Choc. No son sino prietos:
mas quedo, que siento ruido,
y si yo no lo remedio,
he de ser Troya tu casa
ola, vna luz al momento,
para explorar el jardin. *Vase.*

Encuentranse Don Iuan, y Don Gaspar.

Iuan.

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Saber procuro primero:
quien và, digo? no no responde?

Sale Choculate.

Choc. Espaditas? bueno es esto.
Iu. Diga quiẽ es? *G.* No es possible.
Ch. Es D. Gaspar? *Ga.* Es D. Diego?
Cho. Yo soy, no os vea Don Iuan,
retiraos *G.* Ya os obedezco. *Vase.*
Cho. Ola, Ines, saca vna luz.
Iu. Es D. Diego? *Cho.* Bueno es esso:

Saca vna luz.

vive Christo que sino hablas,
que os passo de medio amedio.
Iua. Ha mucho que entrastes?
Choc. No.
Iua. Pues vn hombre, viue el cielo,
encontrè en este jardin,
pero aueriguar pretendo
desta suerte la verdad. *Vase.*
Cho Violante, Leonor, que es esto?
Leon. Yo, señor.
Viol. Yo no sè nada.
Ch. Y Doña Elena? *Ele.* Yo mesmo.
Choc En verdad que està mi honra
florida como vn almendro,
pues anda en estos jardines
formando pimpollos tiernos.
Esto se sufre? esto passa
en casa donde ay gouierno?
por vida de Don Iulian
mi padre, que guarde el cielo,
que las dos aveis de entrar
mañana en vn Monasterio,
si, por vida de Don Cosme
de Guzman mi bisabuelo.
Darèle cuenta à mi tio
Don Pedro destos incestos;
ò pesia mi honor: ò pese
el ladron que puso cielos,
en vna muger la honra
de vn hõbre? D. Iuan que es esto?

Sale Don Iuan

Iua. Retirate con Violante.
Cho. Violante, entraos allà dentro
y no me salgais jamàs
al jardin a tomar fresco,
aunque se os abrase el alma.
Vio Hirelo assi. *Cho.* Yo no quiero
que toque al arbol vedado
ningun Adan; entendeislo?
Vio. Si, Señor. *Cho* Linda partida
salir à tomar el fresco
à escuras, y en vn jardin!
Vamos, pues. *Vi* Ya os obedezco
Elen Te has disgustado con migo
Choc. Iesvs! ni por pensamiento:
vamos, Elena del Alma.
Elen Vamos, mi señor Don Diego.
Leon. D. Iuan, que esto? *Iua.* Leonor,
vna enigma que no entiendo,
vn volcan donde me abraso,
vn etna donde me quemo,
vn engaño que me agravia:
y para dezir lo presto,
vn galan que en el jardin
se entrò, y al salir Don Diego,
con el azero en la mano
me dexò, porque mi azero
no tomara la vengança
de su ciego arrojamiento

Sale Elena.

Elen. Don Pedro viene à esta quadra
con Violante, y con Don Diego
queda hablando Don Gaspar.
Leon. No me dà lugar el tiempo
de daros satisfacion,
solo os dire, que pretendo,
que conozcais que mi honor.
Iua. Ya conozco vuestro intento:
como vino Don Gaspar?

© Biblioteca Nacional de España

Viol. Esse es conocido yerro.
Juan. Vive Dios que me dem̃arle.
Viol Esso es perderme, y perderos.
Jua. A veros vino al jardin.
Viol. Nunca admitiré sus afectos.
Juan. Como no, si el os adora?
Viol. Bien sabeis que le aborrezco.
Juan. No es posible, no es posible.
Viol Esso es passarse grossero
Jua No os detengais, q̃ os aguarda
Viol Que locura! Ju. Que desprecio!
Viol Que ingratitud!
Jua. Que pesar! Viol Que dolor!
Juan. Que sentimiento!
Viol Vn eterno llanto en el alma.
Juan Vn volcan llevo en el pecho.
Leo. Y yo por ver a mi amo,
tomo las de Villadiego.

JORNADA TERCERA.

Salen Chocolate y Don Carlos; Chocolate con vna baraxa de naypes rasgandola

Choc. O pesie el primer ladron
que en baraxa os ha metido!
esta infame secta ha sido,
Don Carlos, mi perdicion.
Sales picado, Don Diego?
Salgo dado à Bercebù;
paciencia, ayudame tu,
por vida de: yo estoy ciego.
Que aveis perdido? Choc. Perdi
dos mil pesos de contado,
siete mil me ha pesado.
Deues la partida? Choc. Si.
Pues no os dè cuydado, yo
os embiarè esse dinero,
porque seruiros espero
como a nigo. Carl. Este cayo;
oneisme en obligaciones
n grandes.
Siempre os estimo.

Choc. En efeto sois mi primo;
dexemonos de razones,
y vamos a lo importante.
Vos me pedistis ayer
por esposa, o por muger
à mi hermana Car. Si a Violante
llega mi dicha a alcançar,
en mi tendreis vn esclavo.
Choc. Don Carlos, yo no os alabo
su hermosura singular,
sino su virtud, su honor,
su prudencia, su cordura,
y su poco de locura
en esto del pundonor.
Vltimamente, ella es
vuestra esposa, yo os la doy
con mucho gusto. Ca. Y yo estoy
como esclavo à vuestros pies,
reconociendo, Don Diego,
este blason singular.
Cho. No se podrà divulgar.
este casamiento luego,
entre tanto que Don Iuan
no se casa con Leonor.
Car. Como yo logre mi amor.
Choc. Las palabras no se dàn
sin cumplimiento los dos
nos veremos, que deseo
ver muy presto este homeñes.
Car. Està bien, à Dios. Ch. A Dios,
ois, entregue el criado
los dos mil pesos a Elena.
Car. Està bien. Cho Linda cadena
me echò el segundo cuñado:
a que viene mi señor?

Sale Don Iuan.

Iuan De pesar no vengo en mi,
estimo el hallarte aqui;
infame, aleve, traidor,
tu a Don Gaspar prometiste
por esposa à Leonor? Choc. Yo?
el;

© Biblioteca Nacional de España

él, señor, me la pidió.
Iuan. Y tu que le respondiste?
Cho. Que no anduuiesse tan listo,
porque era Monta Leonor,
y que antes de vn mes, señor,
se iria à cenar con Christo.
Iuan O, el juizio he de perder.
Cho. Aunque son tus juizios graues
en essa parte ya sabes
que no tienes que perder.
Iuan Dime, infame.
Choc. Ay otra cosa?
Iuan. La de Elena te condena,
pues la llamas Doña Elena
de Mendoza y de Peralta,
vna criada por ti
trae la casa alborotada?
Choc. Señor mio, essa criada
fue criada para mi.
Dentro Don Diego, y otros.
1. Matadle. *Choc.* Muera.
Dieg. Cobardes,
de aquesta suerte castigo
villanos atreuimientos.
1. Muerto soy. *Choc.* Por Iesu Christo
que es Don Diego de Peralta.
Iuan Que dizes? *Cho* Lo que te digo.
Iuan Pondreme à su lado. *Vase.*
Choc Bueno,
deshizose el laberinto,
las de Villadiego tomo,
pero aguardar es preciso.
Sale Don Diego con la espada desnuda, y Don Iuan.
Iuan Don Dieg. *Dieg* Don Iuan.
Iuan. Que es esto?
Dieg. A vuelto dado castigo
à vn villano descortes.
Choc. El queda tan mal herido,
que no lo estará otra vez.
Iuan Retiremonos, amigo,
del bullicio, que sospecho
que la Iusticia ha venido.
Choc. Ya salimos de la calle,
y pues no nos ha seguido
soplo con alma, ni vara
criminal à lo ministro,
que auemos de hazer?
Dieg Don Iuan,
ya sabeis como cautiuo
estuue, mi libertad
ordenò el cielo Diuino;
pero esto quiere mas tiempo.
De Santiago viene, amigo,
à mi casa, y al entrar
en Seuilla, esse atreuido
Caualiero, si lo es,
con otros dos, vi que altiuos
maltratauan dos mugeres
de palabra fue preciso
oponerme como noble
à su locura, reñimos,
y sucedió lo que ves,
hazed que à vn criado mio,
que con las mulas sospecho
que se retirò. *Choc.* Quedito,
que se và llegando gente,
venios los dos con migo,
porque ir Don Diego à su casa,
es ponerse en el peligro;
à la muestra irà Iuan. Que dizes?
Cho. Cuerpo de Christo con migo,
calla con dos mil demonios.
Dieg Chocolate en lo que ha dicho,
ha dicho bien: en la vuestra
retirado podré, amigo,
dar auiso à mis hermanas,
y que Don Pedro mi tio
solicite este negocio.
Choc Catorze varas he visto,
y setenta plumas, vamos.
Iuan. Estàs loco? tienes juizio?
donde lleuas este hombre?
Choc. Al infierno, lindo arbitrio!

© Biblioteca Nacional de España

hà de faltar vna casa?
dexale, que estè cautiuo,
entre tanto que nosotros
nos libramos.
Iuan. Bien has dicho.
Vanse, y salgan Ines, y Elena.
Ines. Elena, Elena? *Ele.* A otra moça
deues de llamar, no à mi.
Ines. Pues como te llamas, di?
Elen. Doña Elena de Mendoza.
Ines. Tu Doña Elena?
Elen. A mi me falta
otro titulo. *Ines.* Y qual es?
Elen. Doña Elena soy, Ines,
de Mendoza y de Peralta.
Ines. De Peralta;
Elen. Quien lo ignora?
Ines. Ya tu vanidad enfada;
no eres como yo criada;
Elen. No, amiga, que soy señora
Ines. Señora tu? que accidente
te dio este titulo? *Elen.* Amiga
si quieres que te lo diga,
dirételo breuemente,
Mi señor, à quien yo llamo
mo, me adora, y me llama
ma, y sin duda lo soy
y de su vida, y su alma.
En fe de que es ya mi esposo,
llamarme Peralta;
ta, porque vna señora
ora no tiene de baxa.
rme su muger esperò;
ero porque su palabra
ra el oro que yo encierro,
erro con toda la plata.
oy que fiar de hombres, pues,
el mejor, si se embarca,
rca que escurre la bola;
y nos dexa sin blanca.
imero que con su venda,
nda el amor nuestra cara,
cara, aunque mas se carcome,
coma el hombre la manzana.
Yo en efeto si serui,
vi que quien quiere ser ama,
ama el ser señora pues
es mal hecha vna criada.
Ya no lo soy, porque soy
oy la dueña, y de la agalla
halla mi hermosura, que
he de dexar à mis amas.
Si quieres ser mi donzella,
sella la desconfiança,
fiança que hago por darte
arte para mi priuança.
Y si no quieres seruirme,
irme pretendo à mi casa,
à saber si mi Don Diego,
Diego Moreno se llama.
Y no me nombres jamàs
mas que Doña Elena casta,
hasta que en el Parato dos
todos me llamen Peralta.
Vase, y sale Doña Leonor.
Leon. Con quien hablauas, Ines?
Ines. Con Elena; està perdida.
Leon Que hablò la desvanecida?
Ines. Yo te lo dirè despues,
porque viene mi señor.
Sale Chocolate.
Choc. Ya quedan en vna casa; *Ap.*
què es esto que por mi passa?
Don Diego y Don Iuã, Leonor?
Leon. Adonde queda Don Iuan?
Choc. Es huesped con vn amigo.
Leon. Que dizes? *Choc* Lo q̃ te digo;
con Don Diego de Guzman
queda, hermano de Doña Ana,
que oy de Flandes ha venido,
con quien auemos tenido
amistad segura, y llana,
Leon. No conozco essa señora.
Choc. Es hija de Don Teodoro,

© Biblioteca Nacional de España

y nieta de Tomas Moro.
Leon. Menos la conozco agora.
Choc. Es en talle, y bizarria,
hermosura, perfeccion,
cortesia, y diferecion.
la Venus de Andaluzia.
Leo Que es esto que escucho, cielos
desta suerte el tal Don Iuan
será marido, y galan;
muy presto murio de zelos.

Salga vn Alguazil, y vn Escriuano, Violante, y el otro.

Alg. Perdonad, que esto es forçoso.
Choc. Quien es?
Alg Vn criado vuestro.
Choc En mi casa la Iusticia?
Alg. Leed este mandamiento,
y perdonad, porque yo
es fuerça que os ponga preso.
Choc. Porque causa?
Alg. Porque heristeis
de muerte, señor Don Diego,
à Don Pedro Figueroa,
dizelo vn criado vuestro,
à quien yo puse en la carcel.
Cho. Dieronme con la derẽgo; *Ap.*
viste ha errado el matador,
pero le perdono el yerro,
yo à Don Pedro Figueroa
no le he hablado en ningũ tiẽpo,
ni conozco tal criado,
ni en mi vida à nadie he muerto
en España, sino en Flandes.
Alg. Este es mandamiento expresso
de la Sala, y es forçoso.
Choc. Yo estoy bien en mi aposento;
y mañana iré à la Sala,
y à la quadra mas adentro
aquerellarme de quien
a vn hombre tan caballero
como yo, le ha leuantado
vna mueste quando menos:
viue Iesu Christo que
estoy temblando de miedo;
dirè que soy Chocolate?
no, que el cacao no està bueno.
Alg. Si vuestro mesmo criado
os condena;
Choc. Bueno es esso:
como se llama el criado?
Alg. Cosme Diaz
Choc. Yo no tengo,
ni tuue, ni he de tener.
ni he tenido en ningun tiempo
criado à quien llamen Cosme
Damian, ni çapatero
Leon. Demo le cuenta à mi tio.
Viol. Esso serà lo mas cierto:
pues vn criado a su casa
vaya Leonor, al momento.
Choc Lloras, Doña Elena?
Elen. Lloro,
mi bien, porque os lleuan preso
Choc. Mesoltaran en el ayre,
antes que se passe vn Credo;
no llores, pessia mi alma.
Alg. Lo que puedo hazer, D. Diego
por seruiros, es lleuaros
à ver si es criado vuestro
el tal Cosme.
Choc. Dezis bien,
y si èl dixere de cierto,
que soy su amo, me pongan
en vn cadahalso luego,
y en èl me corten al punto
la cabeza del processo.
no llores con mil demonios.
Elen Que te lleuan.
Alg. Vamos luego.
Elen. Lutos para Doña Elena,
pues ha enviudado tan presto.

Sale Don Iuan, y Don Diego.

Dieg. Chocolate no ha venido

© Biblioteca Nacional de España

esta noche, y he notado,
como he estado con cuydado,
Don Iuan, si le ha sucedido
alguna desgracia? *Iuan.* No;
el iria à vuestra casa,
y de todo lo que passa
à Don Pedro cuenta dio
sin duda alguna, y los dos
se avrán, D. Diego, informado
del herido, y del criado.
Dieg. No fuera malo que vos
los informarais tambien
de todo lo sucedido.
Iuan. Con cuydado me ha tenido
Chocolate, dezis bien;
sepamos en el estado
que està la causa, que luego
yo procurarè: Don Diego,
que todo quede ajustado.
Sabrè quien es el criado,
si es hombre de calidad,
porque con toda igualdad
el duelo quede cumplido,
que en los lances del honor
esto se deue mirar,
para poder ajustar
con la nobleza el valor.
Esa es: pero dexàdo esto aparte,
que os parece esta Ciudad?
Iuan. Parece,
las grandezas venerando
por octaua marauilla,
el lauro de las Ciudades.
Dieg. Sus damas no son Deidades?
Iuan. Siendo su cielo Seuilla,
quien lo duda? *Dieg.* Vos, D. Iuan
estareis enamorado?
Iuan. A merecer no he llegado
tanta dicha, porque estàn
mis cuydados desvalidos,
y mis meritos no son
iguales à la eleccion.
Die Siempre en vos fueron lucidos,
Iuan Don Diego, yo me hallo bien
sin querer, ni ser querido,
ya Chocolate ha venido:
que ay de nueuo? mal, ò bien?
Ch. Que ha de auer? que la Iusticia
ha visitado la casa
de Don Diego, y el criado,
que està metido en la jaula,
ha cantado lindamente
Dieg. Diste parte à mis hermanas,
y à mi tio, de que yo
en esta casa quedaua?
Choc. Esso dizes, quando tienes
en la tuya centinela guarda?
no señor, no te conuiene,
dexa sossegar las varas,
y las plumas, que despues
ay tiempo. *Dieg.* Mas acertadá
cordura serà, Don Iuan,
que yo le escriua vna carta
à Don Pedro, *Iuan.* Dezis bien.
D. Voy à escriuirle. I. Aqui aguardo:
Chocolate, que ay de nueuo?
Cho. Que ha de auer, pesia mi alma?
que la Iusticia, entendiendo
que soy Don Diego Peralta,
me prendiò à noche, I Que dizes?
Choc. Quiso Dios que me soltaran,
porque el bueno del criado
apenas me vio la cara,
y se santiguò de mi,
quando dixo, cosa es clara,
que no era yo su señor.
Iuan Y Leonor, que dixo? *Ch.* Anda
toda la casa rebuelta;
apenas las dos hermanas
supieron que no venias,
y que por huesped quedauas
con vn amigo, à quien yo
fingi que tenia vna hermana,
quando se quedaron muertas,

© Biblioteca Nacional de España

pienso que de zelos rabiam;
pero voy con tu licencia,
en quanto escriue la carta
Don Diego, a pagar, señor,
vna fineza bien rara,
que hizo por mi el Alguazil,
porque importa. *Vase.*

Iuan. En tal borrasca
la prudencia ha de ser norte
que guie mis esperanças
al puerto del desengaño.
Cordura, valor, y traça
he menester para dar
salida à cosas tan varias,
asegurando primero
de mi amor finezas tantas.
Pues que ya estoy satisfecho,
que fueron las ignorancias
de Chocolate quien dieron
à Don Gaspar esperanças
de ser su esposa Leonor,
que ella con fineza rara
quanto le aborrece, estima
mi persona, y pues el alma
tan satisfecha ha quedado,
dexèmos asegurada
de Don Diego la nobleza;
pero que veo? dos damas
vienen aqui.

Salgan Doña Violante, y Ines con mantos.

Viol. Ven, Ines,
que esta sin duda es la casa,
pues en ella entrò Don Diego,
y agora salió. *Ines.* A tu hermana
temo que nos echè menos.
Viol. Aqui està Don Iuan.
Ines. Pues habla
con toda resolucion.
Viol. Esta visita, aunque estraña,
señor Don Iuan, es forçosa,
porque le importa à mi fama
cumplir con su obligacion,
Iuan Violante hermosa.
Viol. Que falsa
es el alma que tenèis,
pues no siente lo que habla:
à lo que vengo, Don Iuan,
es (perdonad mi ignorancia)
à daros el parabien
de la eleccion acertada
que aueis hecho, claro està,
en la señora Doña Ana,
hermana como me han dicho,
del dueño de aquesta casa,
a quien con vuestra licencia
he de hablar quatro palabras,
dandole a entender.
Iuan. Violante,
que dizes?
Ines. Leonor tu hermana
viene aqui. *Viol.* Que dizes?
Ines. Digo,
que es Leonor.
Viol. Estoy turbada;
si nos vè, somos perdidas;
Ines. Esta cortina nos valga:
retirate. *Viol.* Dizes bien.
Iuan. Que es esto que permi pasta?

Salgan Leonor, y Elena con mantos.

Leon. Pues el criado nos dize,
que saliò aquesta mañana
de aquesta casa Don Diego,
esta sin duda es la casa.
Elen Espiòle lindamente,
que alli està Don Iuan.
Iuan. Que traça
podrè dar en tanto riesgo?
Le. Aunque de accion tan liuiana
señor Don Iuan, se le siga
à mi honor alguna falta.
perdonad mi atreuimiento,
escuchadme, que empeñan
vna vez la que es discreta,

en

© Biblioteca Nacional de España

en los yerros no repara.
Iuan. Leonor, señora, aduertid,
que amor ignora la causa
de vuestro disgusto. *Leon.* Oidme:
quando vn Caualiero trata
de empeñarse, ú de casarse
con alguna noble dama,
si la desengaña cuerdo,
por lo menos no la engaña:
bien os acordais, señor,
que en el jardin.
Ines. Ella canta
de plano, señora mia,
Leon Con amorosas palabras
me dixisteis, que à violante
no queriais, que eran falsas,
y fingidas las finecas,
que teniais dedicada
à mi amor la voluntad,
que os diesse mano, y palabra
de esposa.
Viol. Que escucho, cielos?
Leon. Y yo en vuestro amor fiada,
el coraçon os rendi
con la vida.
Viol. Ha falsa hermana!
Iuan. Señora, aduertid que yo;
ay fortuna mas contraria!
Ines. No os alteren, que no escucha,
no mi señora Doña Ana,
de quien sois agora huesped,
esposo sereis mañana.
Iuan. Que Doña Ana es esta, cielos?
mirad que estais engañada;
viue Dios, dueño querido,
que no viue en esta casa
ninguna muger, es cierto,
si no vn rayo me parta,
no os digo la verdad.
Cielos cielos, mucho tarda
en caer: esto ha de ser.
Sigueme, Ines. *Ines.* Patarata.

Passen Doña Violante, y Ines por delante de ellos tapadas, y vanse por la otra puerta.

Leon. Pregunto, señor Don Iuan,
no ay muger en esta casa?
Elen. Ay mayor bellaqueria!
sin duda, pues son dos damas,
que vna es del señor Don Iuan,
y otra del señor Peralta;
viue Dios que si le veo,
que le he de arrancar las barbas,
Iuan. Oidme.
Leon. Que os he de oir,
quando estoy desengañada
de vuestras falsas razones,
conociendo cosa es clara,
que sois vn mal Caualiero,
que faltais à la palabra,
y que aleuemente fuisteis
araydor à mi esperanças?
ven, Elena, muerta voy!

Sale Chocolate.

Choc. Digo, señor, que dos damas
en esta casa: que es esto?
Leon. Elena, si te declaras
con mi hermano, soy perdida.
Elen. Que no soy yo boba, calle,
oye vstè, mi Rey? *Choc.* A mi?
Elen. A vstè digo dos palabras.
Choc. Que manda vstè en q̃ la sirua?
Elen Què? deshazerle la cara
por falso, por embustero,
por traydor.
Choc Detente, aguarda;
quedo con dos mil demonios:
es Elena? *Agarrale de los cabellos.*
Elen. Es furia, es rabia,
es basilisco.
Choc. Muger.
de Bercebú, tente, calla.

© Biblioteca Nacional de España

Elen Que he de callar? y mi honra?
aueis buscado esta casa
vos, y Don Iuan, para ver
en achaque de Doña Ana,
dos mugeres que han salido
agora de aquesta quadra?
Choc Dos mugeres?
Elen Si traydor,
yo, y Ines esta mañana
os seguimos, y supimos
todo quanto en ella passa.

Salga Don Diego.

Dieg Chocolate.
Choc. Espere vstè,
que ya està caliente el agua;
ola Pedro, chocolate,
ya yo sali de la quadra.
Dieg. Perdonad, señor D. Iuan,
que à saber yo que estas damas
os hablauan, no saliera
à impedir, es cosa clara,
tan justa conuersacion
Iuan. Vuestra cortesia es tanta,
que antepone à la amistad
bizarrias cortesanas.
Y porque es lance forçoso
acompañar à su casa
à estas señoras, os pido
perdoneis la confiança
que tengo de vuestro amor.
Dieg Es muy justo acompañarlas.
Elen. Quieres que sepa quien son
las dos mugeres?
Leon. Lo estimara.

Quedan solos Elena, y Don Diego.

Elen. Digame vstè, señor mio,
y perdone mi ignorancia,
dos damas que en este punto
salieron de aquesta sala,
vinieron à visitar
à mi señora Doña Ana?
podremos saber quien son?
Dieg. Si son zelos, son sin causa,
porque en esta casa es cierto
no viue ninguna dama.
Elen. Como no, si yo las vi
salir agora?
Dieg Se engaña,
pero sea atreuimiento,
ò no, pregunto, la dama
que con mi amigo Don Iuan
salio agora de la quadra,
como se llama?
Elen Rey mio,
es persona de importancia,
y porque sepa con quien
ha de competir Doña Ana,
pues avrà duelo que obligue
a que buelua por su fama,
la dama que acompañò
el señor Don Iuan, se llama
Doña Leonor de Guzman,
de Doña Violante hermana,
y las dos, si son, es cierto,
de Don Diego de Peralta,
de quien yo he de ser esposa,
ò morir en la demanda.
Dieg. Deteneos, esperad:
cielos, que veneno ha sido
el que entrò por el oido?
puede ser esto verdad?
Mi hermana esta libertad?
Don Iuan este atreuimiento:
que dudo? como consiento
en mi nobleza este error?
en mi sangre vn deshonor,
hidra del entendimiento?
Doña Leonor de Guzman
dixo, y de Violante hermana,
cuya flaqueza inhumana
oy solicita Don Iuan?
Los dos ofendiendo estàn
mi honor, cuyo ser alcança,
pesando en vna balança

© Biblioteca Nacional de España

la traycion de mi enemigo,
gloria en el mismo castigo,
vida en la propia vengança.
Pero si es fuerça admitir
en la mas fiera culpa
del que ofende, la disculpa,
como no me llegò à dezir
la que me pudo aduertir
de mi agrauio, que seria
mi esposa que simpatia
tiene la primer verdad
con la simple vanidad
formada en la fantasia.
Otra Violante, y Leonor
puede auer, y otro Don Diego,
y no es justo admitir luego
tan brevemente vn error,
mas inquirir es mejor
con cordura, y con secreto
este lance, que el precepto
del imaginado agrauio,
manda inquirir como sabio
su propio agrauio el discreto,

Sale Chocolate.

Choc. Por auer visto al criado
de Don Gaspar, bueluo à ver
si se ha ido esta muger;
vn cabello me ha dexado.
Hola, Chocolate viene aqui:
Que ay de nuevo?
Dieg. Si lo quieres
saber, essas dos mugeres
que me buscauan à mi.
Choc. Y quien son por vida mia,
es que se puede saber,
Dieg. No es facil de conocer
las damas de Picardia.
Choc. Como se llaman?
Dieg. La vna?
Doña Toribia de Bielma;
la otra, Doña Anselma,
damas de toda fortuna,
Dieg Que dizes?
Choc. Lo que te digo.
Dieg Pues el que hablò tu señor,
se llama Doña Leonor.
Choc. Cuerpo de Christo conmigo;
como se llama la otra?
Dieg. No lo sè, sè que esta dama,
si, Doña Leonor se llama.
Choc. Doña Leonor? essa es otra.
Dieg. Son muchas?
Choc. Son, Doña Iuana,
Doña Elena Bernardina,
Doña Estela Celestina,
Doña Teresa Gresina,
Doña Violante de Bassa,
Doña Tomasina Aldonça.
Doña Angelica Peonça,
Doña Ines, y Doña Gaissa.

Sale vna criada

Criad. Pues aqui le vide entrar,
sin duda hablarè con èl:
aqui està, doyle el papel.
Choc. Quien es;
Criad. Quien os quiere hablar.
Choc. De que parte;
Criad Para vos
aqueste papel me han dado,
executad como honrado
lo que èl os dixere, à Dios.
Choc. Criado de Don Gaspar,
y con papel, malo;
si es desafio, remalo;
abrirelo; no ay que hablar;
pues que dize el sobrescrito,
à Don Diego de Peralta;
el verdadero Don Diego
le dè dos mil estocadas:
yo salir al campo, bueno.
Dieg. Es papel de alguna dama
para Don Iuan?
Choc. No, señor,
à Don Diego de Peralta

© Biblioteca Nacional de España

dizē el tal papel. *Dieg.* A mi?
Choc. Serà fuerça que le abras
para salir desta duda.
Dieg. Ay confusion mas estraña!
Lee. Señor Don Diego de Peralta y
Guzman, à las tres de la tarde os aguardo jūto à San Diego, adōde os darè à entēder como se quiebrā las palabras q̄ le dán à hombres como yo. Dō Gaspar de Arce y Quiñones
Dieg. Oye, escucha.
Choc. Daré vozes:
ay mayor bellaqueria!
pues à ti te desafia
vn hombre que no conoces?
Dieg. Don Gaspar, conoces tu
à este Cauallero?
Choc. No.
Dieg. Pues quien le dixo
posada aqui?
Choc. Bercebú
Dieg. Yo palabra?
Choc. Es quimera,
no auiendolo conocido.
Dieg. Yo he de perder el sentido,
Choc. Y yo si al campo saliera.
Dieg. Conoces à este criado?
Choc. Esso has de dezir? yo no.
Dieg. Pues como el papel te dio?
Choc. Entendi que era sellado;
si es pariente del herido,
que con aqueste disfraz
os quiere poner en paz?
Dieg. Lo que yo tengo entendido,
es, què este criado errò
la casa, y que avrà sin falta
otro Don Diego Peralta
en Sevilla.
Choc. Esse soy yo. *Ap.*
Dieg. Pero el venir à esta casa,
y el darme el papel à ti,
me tiene fuera de mi.
que es esto que por mi passa?
mas sea verdad, ò no,
à mi me toca salir
al campo, y no has de dezir
à Don Iuan, que salgo yo
à reñir.
Choc. Yo no dirè,
señor, esta boca es mia
à mi padre, aunque viniera
agora de la otra vida.
quieres que lleue la carta
à tu tio?
Dieg. Esso seria
obligalle à que viniesse
à verme, y en tan precisa
ocasion no me conuiene.
Choc. Has dicho bien, porque el dia
que se desafia à vn hombre,
no se acuerda de su tia;
darèle cuenta à Don Iuan,
no suceda vna desdicha.
Dieg. A Dios, Chocolate.
Choc. A Dios.
pues vas à jugar la vida,
hombre, à la primera mano,
y arrastra con la espadilla. *Vase.*
Sale Don Gasp. Pues el criado le dio
mi papel, no tardarà
Don Diego, pues se hallarà,
sabiendo que me ha ofendio,
al desafio obligadò,
ley expressa del honor,
de quien ha sido el valor
ministro en lo executado.
Prometerme por esposa
à Leonor, y no cumplirme
la palabra, con dezirme,
que quiere ser Religiosa,
sabiendo yo que à Don Iuan
se la tiene prometida,
es baxeza conocida,
y en la palestra diràn

© Biblioteca Nacional de España

los azeros, el que tiene
mejor fortuna ganada,
que el derecho de la espada
mayores glorias previene.

Sale Don Diego.

Dieg Este es el sitio sin duda:
a qual hombre ha sucedido
salir al campo a reñir,
sin conocer su enemigo?
Alli se està paseando
vn hombre, el talle, y el brio
me dize ser Cauallero,
porque vn hombre bien nacido
tiene el espiritu noble,
y se viste de lo mismo.
Fuerça serà preguntalle,
si es el dueño que me ha escrito
el papel, aunque parezca
atreuimiento, os suplico,
Cauallero, me digais,
si aueis visto en este sitio
à Don Gaspar de Quiñones?

Gasp. Yo lo soy para seruiros.

Dieg. Conoceisme?

Gasp No me acuerdo,
Cauallero, de auer visto
vuestra persona jamàs.

Dieg. Pues siendo assi, que capricho,
ò que duelo os obligò,
no aviendome conocido,
à escriuir este papel?

Dale el papel.

Gasp. Sueño parece, ò delirio,
quien os lediò mi criado?

Dieg. Si Don Gaspar.

Gasp Gran castigo
merece su atreuimiento,
y pues ya le aveis leido,
bien sabreis que mi valor
llama a duelo tan preciso
à Don Diego de Peralta
y Guyman.

Dieg. Yo soy el mismo.

Gasp. Que dezis?

Dieg. Lo que escuchais.

Gasp Pues à quien yo desafio,
no sois vos, señor Don Diego,
y fue yerro conocido
sin duda de mi criado,
pues teniendo el nombre mismo
de mi enemigo, el papel
os diò por el apellido.

Dieg Pues miraralo el criado,
porque aviendo yo salido
al campo por vn papel,
que habla tan claro conmigo,
es fuerça cumplir el duelo.

Gasp. El sustentar lo que he dicho
en el papel, es forçoso;
pero si nunca os he visto,
si habla con otro el papel,
si fue yerro conocido,
si con fiesso que no sois,
como sevè, mi enemigo,
porque parte os toca el duelo?

Dieg. Esso es bueno para dicho
antes de salir al campo,
pero no aviendo salido.
Y vltimamente, si vos
tuvistes otro disignio,
y no aueis como dezis,
desafiadome, digo,
que yo os desafio à vos.

Gasp. Con esto solo confirmo,
que el papel es para vos,
y assi el reñir es preciso.

Dieg. Para mi siempre lo fue.

Riñen, y sale Chocolate.

Gasp. Pues haga el valor su oficio.

Choc. Pues no parece mi amo,
remediar serà preciso
esta desgracia: Don Diego,
la Iusticia, que ha tenido
noticia deste sucesso:

© Biblioteca Nacional de España

os viene aprender
Die. Pues visto
el peligro, Don Gaspar,
mañana en aqueste sitio
darèmos fin à este duelo. *Vase.*
Gasp. Està bien, cielos, que he visto?
no es Don Diego de Peralta?
Choc. Mi primo me ha conocido.
Gasp. Deteneos, escuchad.
Choc. Yo me doy por detenido.

Sale Don Carlos.

Ca. Siguiendo vengo à D. Diego,
y pues claramente he visto,
que me faltò à la palabra,
le he de matar.
Choc. Quedo, digo,
que es Don Diego de Peralta
el quel e fue.
Gas. Yo he tenido
con èl, pero pues sois vos
el que me tiene ofendido,
sacad la espada.
Carl. Primero
la deue sacar conmigo,
pues que le vengo siguiendo.
Choc. En que par estoy metido!
Gasp. El faltarme a la palabra
primero, que ya he sabido
que hizo lo mismo con vos,
mi derecho ha preferido.
Carl. Os engañais, porque yo
ha tres dias que le sigo
con intento de matarle.
Choc. Pues ya estamos en el quinto.
Gasp. Mi duelo ha sido primero.
Carl. Mi agravio mayor ha sido.
Choc. Vustedes se me conformen,
porque en estando dol digo,
que vno à vno, y dos a dos,
les juro por Iesu Christo,
que los he de hazer pedazos;
animo que todo es vino,
y todo es determinarse.
Gasp Pues arbitro de si mismo
sea D. Diego. *Carl* Està bien.
elija por su capricho,
con qual gusta de reñir.
Choc. O que gentil desvario!
con ninguno, ò con los dos.
Gasp. Con los dos? es desatino.
Choc. Desatino? voto à Dios,
que si fueran treinta y cinco
los diera mil estocadas;
no andemos en titulillos,
porque estoy hecho vn demonio;
si me embistèn de camino, *Ap.*
tomo las de Villadiego.
Carl. Supuesto, pues, que ha venido
Don Gaspar primero.
Choc. Quedo:
pregunto señores mios,
no sabremos porque vstedes
se quieren matar con migo?
Gasp. Porque auiendole à D. Carlos
à Violante prometido
por muger, y a mi a Leonor,
contra el decoro, y estilo
que deue tener vn hombre,
no cumplis lo que aueis dicho.
Choc. A vuestro agravio?
Gasp. Ninguno.
Ch. Pues porque sepan mis primos,
que el diablo les ha tentado,
y el demonio, que es lo mismo,
esta noche han de casarse,
si por vida de mi tio
Don Pedro, con mis hermanas.
Gasp. Que es lo que dizes?
Choc. Soy Chino?
hablo Griego? viue Dios
que han de casarse a las cinco
de la mañana con ellas,
ò se han de matar conmigo,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque primero es mi honra.
Gasp. Pues vos no aueis prometido.
a D. Iuan a Leonor? *Cho.* Bueno,
parece que somos Indios,
Don Iuan casa con Doña Ana,
hermana del que ha reñido
con vos, que es otro Don Diego.
Gas Pues à vuestros pies rendidos
nos teneis. *Car.* Y de mi parte,
con afecto agradecido,
os pido perdon,
Cho. Don Carlos,
Don Gaspar, que somos primos,
no andemos cõ cumplimientos,
venios los dos conmigo,
y lleuaos à mis hermanas
donde fueredes feruidos.
Gasp. Sois noble.
Carl. Sois Caualiero.
Cho. Soy vuestro cuñado, y primo.
Gas Vamos, pues, a vuestra casa,
Cho. Pues escapè del peligro,
vamos à desenredar
tan confuso laberinto.

Vanse, y salgan Doña Leonor, y Don Iuan.

Leon. Oìdme.
Iuan. Que os he de oìr?
Leon. Deteneos, escuchad.
Iuan. Que es lo que quereis? hablad.

Saca Ines luz.

Ines. La que no quiere admitir
satisfacion de vn engaño,
que formò la fantasìa,
falta à la cortesìa,
desprecia el desengaño,

Salga Don Diego al paño.

Desengaño? dezis bien;
pues quedè desengañada
de vna traicion ignorada,
de que os doy el parabien.
Dieg. Siguiendo vengo a Don Iuan,
y segun vengo informado,
en mi propia casa ha entrado;
mis recelos siempre van
en aumento: desde aqui,
pues nadie me ha conocido,
podrà la luz del oìdo
ser norte de lo que oì
a aquella dama tapada.
Iuan. Leonor, mi bien, dueño mio,
ley ha sido rigurosa
de los zelos deslucir
la mas pacifica gloria,
la fineza mas constante,
y lealtad mas amorosa.
Dieg. Esta es mi hermana Leonor,
cierta ha sido mi deshonra,
ò falso amigo:
Leon. Don Iuan,
lo que se vè, no se ignora,
tres meses ha que veniste is,
que para mi fueron horas,
con Don Diego de Peralta
mi hermano de Flandes, todas
las que de mi recibisteis,
finezas, que no lisonjas,
si por huesped fueron muchas,
por amante fueron pocas.
Finalmente la mudança
ha sido en vos tan notoria,
que con Doña Ana os casais,
dando ocasion licenciosa
al vulgo para que diga
contra la nobleza heroica
de mi casa, y de mi sangre
desayres tan à mi costa;
pero mi hermano Don Diego
en ocasion tan forçosa,
en duelo tan conocido

© Biblioteca Nacional de España

sa-

sabra boluer por su honra.

Sale Don Diego sacando la espada contra Don Iuan.

D eg. Si sabrà, dando la muerte
por infamia tan costosa
à vn traidor.
Iuan. Terrible lance!
Leon. Ay de mi!
Salga toda la compañia.
Choc. Elena, ola;
en mi casa cuchilladas?
acudid presto, la historia
diò fin.
Gasp Don Iuan, detenedos.
Carl Don Diego, que es esto?
Choc. Torcis.
D. Dar la muerte a vn falso amigo.
Ped En mi casa esta deshonra?
Iuan. Don Pedro no puede auella
en la sangre generosa.
Ped. Quien es este Cauallero?
Dieg. Soy vuestro sobrino,
Choc. Moscas.
Ped. Mi sobrino?
Dieg. Si Don Diego
de Peralta soy.
Choc. Zamboas.
Ped Don Diego? que es esto?
Cho Chinas;
que ha de ser? vna tramoya;
ay Don Diegos que se cruzan
aqui: escurrir la bola *Ap.*
serà lo mas acertado:
habla, señor, linda forma!
habla con quarenta diablos:
que tellenen desde agora.
Iua. D Pedro, D. Diego, oidme:
Yo vine de Barcelona
a Sevilla, vi à Leonor,
a cuya Deidad hermosa
rendi todo mi alvedrio,
Supe que en vna derrota
à Don Diego cautiuaron,
y con industria ingeniosa
hize que aqueste criado,
que Chocolate se nombra,
que se fingiesse Don Diego,
con cuya traça se logra
el entrar en vuestra casa,
Don Diego ha venido agora,
que es el que presente veis,
mi calidad es nootria,
quien satisface, no agravia;
Leonor ha de ser mi esposa,
ò aqui he de perder la vida.
Consultad los dos aora,
si ay otra satisfacion
mas justa, ni mas honrosa,
porque si reyna la ira,
y no reyna la discordia,
perder por Leonor la vida,
serà la mayor vitoria.
Gasp. Don Diego, no consintais
vna afrenta tan notoria;
yo, y Don Carlos defendemos
lo contrario: por esposa
me prometiò este traidor
à Leonor, y el alma propia
le he de sacar con la vida.
Car. A mi à Violante.
Cho. Esta hoja
sabe por el folio quanto
cumplir las palabras todas.
Di. Don Gaspar, D. Carlos, muera.
Gasp. Mueran.
Iuan Mi azero os responda.
Choc Y el mio, cuerpo de Christo
acaso nació sin boca? *Riñen.*
Ped. Detenedos.
Leon Que desdicha!
Viol. Que desgracia!
Choc. Arda Bayona.
Ped No respetais estas canas?

oid

© Biblioteca Nacional de España

oidme, que las discordias
la prudencia las ajusta.
Dieg. Dezid, pues.
Ped. Nunca se logran
los empeños con venganças
tan viles, y escandalosas:
si Don Iuan entrò en mi casa,
y satisface con honra,
y con nobleza vn agrauio,
hijo de amor, por esposa
merece à Doña Leonor.
Don Gaspar, pues que no logra
en Leonor sus esperanças,
con Violante case agora,
y Don Carlos con mi hija,
pues siendo de aquesta forma,
los duelos quedan cumplidos,
la fama en su esfera propia,
el honor assegurado,
y satisfecha la honra.
Dieg. Pues vos lo dezis, es justo.
Gas. Por mi el amor os responda.
Iua. Esta es mi mano.
Gasp. Y la mia.
Elen. Que ya no soy la señora
Doña Elena de Peralta?
Cho. Calla, amiga, no seas boba;
no tienes los quatro mil?
pues dame la mano.
Elen. Ronchas.
Choc. En tu cuerpo, dando fin
la Presumida, y la Hermosa;

FIN.

© Biblioteca Nacional de España